



Excelentísimo Sr. Enrique Gasparri, Arzobispo de Sebaste, Nuncio Apostólico en Colombia

Cuyo onomástico celebramos mañana y a quien "Eco de Oriente" envía con su más respetuoso y filial saludo, votos sinceros por la felicidad y ventura personal del Representante del Sumo Pontífice

Advertencia

Eco de Oriente se halla en la necesidad de suspender sus trabajos por ocho días para, en estos, dar a los empleados

me vi en un potrero inmediato a la ciudad, mezclado con multitud incontable de bestias de todas procedencias, razas, condiciones y calidades imaginables. Entre ellas columbré cierto caballo que había visto en poder de uno de los virotes de la pandilla de Garmendia, y esta fatal circunstancia me hizo temer como fácil y probable que el Tucito se hallara entre la turba de los boganos y gente de bronce que había yo visto hormiguar en la población. Por una vereda que atravesaba el potrero, vi luego pasar al dueño de la bestia sospechosa, y con ello se apoderó de mi gran sobresalto, aquí que discurría que quizás aquel beldre no habría caído en que yo era el Moro de marías, pues en los últimos tiempos yo había perdido casi todo el pelo negro y era ya rucio blanco.

En todo caso, yo nada podía hacer para proveer a mi seguridad, y

del taller tipográfico que lo editan, algunas horas de merecido descanso.

Sin embargo, para que no pase desapercibida la semana

me puse a aguardar lo que la suerte me tuviera reservado.

Epitafio fraternal

De mis negras cavilaciones vino a distenderme un incidente desagradable. Andaba yo cabalgando y apartado de todas las otras bestias, cuando se me acercó un macho rucio que lo había visto antes; el cual, dirigiéndose con cierto airrillo de gazonetera, me dijo con acento muy dulzarrón:

—Lo alcancé a ver, hermanito, y vine a saludarlo.

—Hum, hum, le respondí.

—No me conoce?... Yo sí lo conocía y tenía muchos deseos de tratarlo.

Yo le volví la grupa, callado como un pez.

—Si de veras soy su hermano, porfió el mulo: soy el hijo de la dama, el que tuvo cuando Vd. estaba ya grandecito.

próxima que tantas y tan gloriosas fechas hacen resplandecer con fulgores de gloria que de las sienes de María Viena a irradiarse en el pabellón nacional, el Consejo Directivo resolvió la publicación de un número extraordinario de formato doble y con material escogido. No llevando numeración, esta edición no alterará, haciendo más dificultosa su encuadernación, el orden de las sucesivas, que tornarán a salir el martes 23 del presente.

La Dirección

PAGINA DOMINICAL

Fiestas de la semana

14 Domingo: Ss. Buenaventura ob. dr. Justo, Marcelino

15 Lunes: Ss. Enrique Emp. Florencio, Justa y Julia.

16 Martes: Ntra. Sra. del Carmen. PATRONA DE VILLAVICENCIO

17 Cuarto creciente a la 1 h. 24 m. 42 s. a. m.

17 Miércoles: Ss. León V. P. Alejo, Acelino y Marcellina.

18 Jueves: Ss. Camilo de Lellis fun. y Federico.

19 Viernes: Ss. Vicepte de Paul fun. Arsenio y Justa.

Mañana hoy que izar la bandera nacional.

20 Sábado: Ss. Jerónimo, Eutifanio fun. Margarita, Librada y Elias. FIESTA NACIONAL DE COLOMBIA

21 Domingo: Ss. Daniel prof. Alejandro, Feliciano y Praxedes.

—Bien, bien.

Y me puse a hacer, aunque no sentía apetito.

Con que es orgulloso, no? Yo no soy más que un pobre macho potrero, aunque le pese los dos somos de una misma sangre.

Yo, dándole siempre el anca, pude hacer cierto ruido, el que mejor podía expresar el desagrado y la antipatía con que miraba al beldre.

Yo no pensaba que fuera tan despotista, concluyó; y me dejó en paz.

Alarma superlativa

La aparición de una de las innumerables personas que entraban a coger bestias, vivaba la zozobra que me causaba; y ésta me hizo salir de tino una andrujada en que, a la luz de la luna, descubrí que unos finetes andaban recorriendo el potrero, como en busca de alguna bestia. El grupo me pareció ser el que tan impreso llevaba siempre en la